

# Bohemia

## En este número:

Oda al Atlántico.—Historia un poco sentimental de las Islas Canarias.—"La rueda de Flora".—En el frente del Este. Invierno de 1942.—Decoración.—Modas.—Labores.—Cuento.—Poesías.—Final del Campeonato de Gimnasia de la S. F.

50 cts.



**BELLEZA  
DEL CUTIS**

**PECAS  
MANCHAS  
ESPINILLAS**



**CREMA  
CAFFARENA**

PRODUCTO NACIONAL DEL  
DOCTOR CAFFARENA, ACRE-  
DITADO POR SU CALIDAD.

# Convidámonos

**ORQUIDEAS AZULES.**—Edad especial para enamorarse, en realidad no la hay. Y, lo que es peor, ni siquiera hay límite, con lo cual se producen espectáculos bochornosos.

Quiero decirte que dieciocho años son bastantes para dejar la almohada hecha un lío de tantas vueltas como se dieron para contarle las impresiones del día. Si, pues, puedes estar perfecta y rotundamente enamorada. Lo que pasa es que eres coquetilla—y es muy natural también por la misma causa maravillosa de la edad—y a veces vacilas pensando si es pronto para ligar tu vida a la monotonía de un noviazgo con mucha seriedad familiar.

Demostración palpable de tu caso es la siguiente: ¿Te atreves a romper con este caballero si no tienes otro a la vista? Pero de un modo definitivo, ¿eh?, sin trampas... ¿A que no?

**AZUCENA.**—Otra Azucena. Pero ésta es una señorita que me escribió hace algunos días y quedó contestada el día 22 del pasado marzo. Tengo para ella una carta con numerosas y agradables sorpresas. ¡Viva el misterio! A tu disposición.

**YOLANDA.**—No tengo autoridad para solicitar tu colaboración para esta Revista, que, por otra parte, tiene sus redactores fijos y un exceso de originales en sus carpetas. De cualquier modo, si quieres enviarme alguna cosilla como muestra, te haré con mucho gusto la gestión de preguntar y recomendar tu firma. Y pues que conoces bien nuestras consignas de severa disciplina, no habrás de ofenderte si, por causas ajenas a su posible valor literario, no pudiera ser admitido.

**MIREYA.**—Te contaré en secreto que hay una casta de hombres que se llaman literatos o poetas y que escriben muy bien, pero luego, en la intimidad, defraudan mucho, porque creen tener una «manga especial» para su conducta moral.

Viene esto a inclinarte a la indulgencia con ese novio bueno y afectuoso que por carta es un «asaúra». Tú misma confiesas que tampoco redactar es tu fuerte. Con lo cual, una vez casados, no deberéis separaros nunca, para evitar estos compromisos. Y, en todo caso, podéis resolver lo más urgente por teléfono o telegrama.

Entré tanto, con tu mejor habilidad y un po-

quito de esmero en todo lo que rodea en el papel las ideas, dile amablemente que le quieres mucho y no hagas alusión a su fracaso epistolar. Los hombres tienen mucho amor propio. Y tampoco es cosa de jugarse un novio por carta de más...

**MARILU.**—La narración sentimental, mezclada con una historia más o menos al gusto de los amantes de la verdad, legó a las bibliotecas gruesos tomos de folletín. Y convengamos en que no carecían de interés y que Dumas, Montepin, nuestro Fernández y González, etc., alimentaron mucho tiempo las imaginaciones juveniles con relatos complicadísimos.

Pero al correr de los años, las mujeres tendemos a lecturas que reúnan mejores elementos de espiritualidad, que se adapten mejor a nuestra investigadora mirada en otras vidas que fueron. Y se inicia el gran éxito de las biografías. Vidas de grandes hombres, o de mujeres que tuvieron, como tenemos, limitadas sus posibilidades de acción, mas supieron, venciendo sus pasiones o vigorizando sus impulsos, prolongar en la historia la dimensión de sus vidas. Existencias atormentadas, oprimidas por la dureza o por la incomprensión de sus contemporáneos, y que ahora parecen desprenderse de las páginas impresas para explicarnos tanta y tanta lección de fe, de constancia, de valor o de clarividencia...

Las muchachitas que administran su imaginación con cartilla, todavía gustan de esas historias horribles en que una mecanógrafa asciende las gradas de una parroquia muy lujosa para casarse con un jefe vestido de chaquet y con automóvil. Pero esto en la vida no es una frecuente realidad... Y en cambio, Isabel, María Antonieta, Ana Magdalena Bach, etc., han sido mujeres de verdad.

Ahí tienes, pues, extensamente razonado, por qué te recomiendo que leas biografías.

CUPON  
Consultorio

N.º  
★ 36

GUANTE

« T E O »

San Felipe Neri, 1  
VALLADOLID





## *El viaje de Pilar a las Canarias, contado por la Secretaria Nacional*

**R**ECUERDOS, en alta voz de diálogo, del viaje que acaba de realizar la Secretaria Nacional de la Sección Femenina, acompañando a Pilar Primo de Rivera en su viaje a las Islas Canarias.

—Ha sido magnífico. Pero no precisamente de turismo o descanso, que es como piensa la gente que se va a esos lugares de superficie quebrada y privilegio de clima. Junto a

Pilar no existe posibilidad de reposo. Su dinamismo asombra. Frágil en la física apariencia, cuando parece que va a descansar—por nuestro propio cansancio quisiéramos medir el suyo, pero nunca acertamos—, prosigue con idéntico ardor su trabajo.

Emprendía por primera vez su vuelo sobre el mar. Fuerte su pecho de nubes y brisa, llevaba firme en la memoria una inspección de todos los servicios que ha realizado con todo rigor.

¡Bella emoción de los aterrizajes en Ifni y Cabo Juby, con la ofrenda gentil de los aviadores de España, rindiendo homenaje de respeto y flores a la Delegada Nacional, fragante de Patria. Y la alegría de que en Ifni—¡tan lejos, Señor!—existe una disciplinada y entusiasta pléyade de camaradas.

En Las Palmas—lo han dicho todos los periódicos, pero lo dice más expresivamente la Secretaria Nacional—, las autoridades militares y civiles rivalizaron en el recibimiento. Ambiente, clima, gentes, octavillas... El corazón siente el gozo de su esfuerzo. Frases del Caudillo. De Pilar. Y la poética concesión de aquellas que nos legó—vigilia permanente en el recuerdo—José Antonio.

En los breves días de su estancia, Pilar visitó absolutamente todos los servicios de la Provincial, muy bien organizada, por cierto. Dando a las horas unas insospechadas dimensiones, aun acudió a seis pueblecillos perdidos entre la vegetación dulzona de la isla, en los cuales su verbo—por tradición y genealogía encendido en los más árdidos acentos cuando la Patria inspira su oración—aleccionó a las afiliadas sobre los valores y tareas de nuestro Movimiento.

Fué muy grata asimismo la visita a una fábrica de cerillas, en Las Palmas, en la cual, por acuerdo con el director, se ha instalado una Escuela de Hogar cuyo rendimiento y provechosas enseñanzas son de todo punto halagüeñas.

En Tenerife hubo concentración de Jefes locales, y Pilar explicó, con su sobria feminidad persuasiva, dos lecciones de Nacionalindicalismo.

El S. E. U. ofreció en su honor una representación de teatro clásico, buen exponente del grado cultural y artístico de aquellos muchachos. Asimismo, los ejercicios y demostraciones deportivas del Frente de Juventudes complacieron muchísimo a la Delegada Nacional.

En Tenerife, la Sección Femenina da un gran contingente de muchachas bien preparadas, que supieron asimilar con inteligente amor el Credo de la Falange. Las obreras de los Sindicatos, comprometidas con sus camaradas de diversas actividades, presentan un cuadro de valores satisfactorio y alentador en la perseverante labor que requiere nuestro Movimiento.

Maruja Espinosa, Inspectora Nacional en funciones de Delegada Provincial, ha sabido inculcar en la Sección Femenina del Archipiélago el auténtico estilo de la Falange.

Anécdotas, tipos y mujeres isleñas acogiendo, primero curiosas y luego afectivas, la presencia de Pilar. Pueblos lejanos, separados de la Península por el mar, pero en su raíz, su medula de España anclada en nuestro hondo sentido y conciencia de Patria.

No existe mejor tributo de respetuosa admiración que el cariño. Y la colaboración que presta la lealtad desde cada puesto, desde todo hogar.

Y éste es el que ofrecen a sus Jerarquías las mujeres de España.





## HISTORIA, UN DE LAS ISLAS

de la antigüedad, fenicios y cartagineses. En las novelas de amor, el príncipe se casa con la "prima donna"; pero quien la descubre es un mercantilizado agente de teatro que, además, la ha hecho llegar a "prima donna". El príncipe de las Canarias se llama Imperio Romano, y confirma a las islas con el justo nombre de Afortunadas. Mas las cautivas de los reyes deben ser también de sangre regia, y de no tener genealogía su belleza, se inventa, ex profeso, para ellas. Así los graves y entusiasmados oradores sitúan en el reaparecido Paraíso el jardín de las Hespérides y los Campos Eliseos. Después que han oído hablar de ellas a mercaderes y marineros, chasqueando la lengua al ponderarlas, como si saborearan el vino rojo y dorado de sus delicias.

Se oscurece el sol del Imperio y sus rojos resplandores dejan también de dorar la fama de las Islas, que vuelven a su feliz ser ignoradas. Caen dignamente del pináculo de la moda, como caen las buenas favoritas, después de la muerte de su rey, deslizándose fieles y elegantes hacia la tranquila sombra del olvido.

Pero en el año 1016 surge otro nuevo señor, que ha hecho de la media luna hoja de su alianza victorioso. Está en sazón el poder del Islam. Las Canarias—de Kaledat se llaman ahora—conocen su dominio. Comienza ya el sino activo de la Historia. Las Islas, presente de belleza, rincón virgen en el confín del mundo antiguo, donde el enamorado de soledad y silencio podía rimar una maravillosa luna de miel con su amada, se hacen presa y botín, hito y camino entre los mares.

De aquí parte la pasión y vida de las Islas. Los sueños de unos hombres de letras se hacen realidad en el corazón ansioso de comerciantes y políticos. Si hay gotas de sangre pirata en España, las más encendidas fluyen en venas catalanas. Como fenicios y cartagineses, los catalanes saben ser mercaderes y, como ellos, valerosos y triunfadores. Corre-

dores de aventuras y riesgos, que piratearon amor y realeza hasta en las cenizas del Imperio bizantino. Encontraron dignas de su bella y peligrosa rapiña a las Canarias. En 1344, un catalán, el conde de Claramunt, intenta conquistarlas. Aragón va a ayudarle en la empresa. Pero al mismo tiempo los ojos de su rey tienen el norte de mirar en las tierras, entonces aragonesas, de la vecina Francia. La conquista se aplaza oficialmente. Sobre la tierra virgen de las Islas no se graba el sello real, pero sí el de los aventureros audaces, que hacen surgir su presencia señalada en un mapa, entre las tintas azules y verdes, entre las orlas y los querubes ingenuos de los cartógrafos, sobre el cuero bien curtido y adobado. Se inscriben las Canarias en el registro civil del mundo. El padrino es un hombre de insulas, de tierras acechadas por el mar, el mallorquín Dulceti, que les da el espadarazo de presentación, determinándolas con exactitud de geógrafo.

Iniciado el calvario de las Islas, sobre ellas caen catalanes, vascos, portugueses, hombres todos de acción y saqueo. Pero no hay que olvidar que el calvario está próximo a la resurrección y a la vida eterna. Ya hasta en un libro de Bocaccio se oye el rumor del nacimiento de las Islas Atlánticas. Y se habla de la dulzura y belleza de sus hijos. Mas España, cuando asiste a los nacimientos, o cuando prohija, hace de lo adoptado carne y sangre suya. España no puede tener colonias, sino provincias, y al apresar se apresura también ella en la doble red de la religión y la raza. En 1377, un vasco, Martín Ruiz de Avendaño, desembarca en Lanzarote. Y en Faina, bella indígena de oportuni-

## POCO SENTIMENTAL, CANARIAS

Por EUGENIA SERRANO

dad histórica, cercana a la de Malinche, de Hernán Cortés, comienza la estirpe euroisleña. Las Afortunadas se hacen esclavas de amor para redimirse luego como señoras.

Entre pequeñas expediciones de caballeros, que soñaban con ser reyes, prende el deseo de la conquista en el monarca francés Carlos VI. Este encomienda la empresa a un normando, descendiente de corsarios y valientes, Juan de Bethencourt. Pero, Gran Canaria, cuyo dulce aire templó siglos más tarde los ánimos que resistieron y costaron la vida de Nelson, almirante inglés, que es como decir almirante de almirantes, se defiende. Bethencourt pide entonces auxilio al rey de Castilla, Enrique III. Mas el acero castellano sólo puede asegurar, sin incorporar nuevas tierras, lo conquistado por el normando.

A las cuatro Islas dominadas llega, muerto Bethencourt, Maliot, que quiere suplir el valor con la crueldad. Los árboles de las Islas se pueblan de quejas y sangre. Pero hay un árbol más alto que las palmeras y los pinos centenarios, más alto aun que la soberbia de los poderosos. Es la cruz de la religión católica. En nombre de ella, don Mendo, obispo de tierras conquistadas, protesta de los malos tratos que soportan los indígenas. Entonces, barcos, arcabuces y dinero de Castilla, compran a Maliot la soberanía de las Islas. El último poseedor de ellas es García Herrera, ambicioso de fundar linajes, español de entonces, que hace suya la quijotesca frase: "Soy hijo de mis obras". La frase que hizo santos y capitanes. García Herrera se titula rey de las Canarias. Con garbo y aliento de rey, prosigue la conquista. Sabe que el señorío total ha de culminar sobre Gran Canaria.

Mas ya ha puesto en ella la luz de sus claros ojos de halcón nuestro gran rey Don Fernando. Con esa pasión suya, fría y sistemática. La mejor de todas, que sólo toma de pasión calidad e intensidad, pero no desorden e irrazonamiento. La de las grandes almas que consigue todo lo que se propone. La honda y selecta, única digna de vivirse, colmada de sentimiento, inteligencia y voluntad, la que al fin rinde todo. Al lado de Fernando, la rubia cabeza de Isabel asentía. Compra entonces a García Herrera sus derechos de soberanía, él, el gran rey, espléndido para su Patria y tacaño para sí mismo, cuyas mangas de jubón, renovadas, han quedado en la Historia para burla de superficiales y ejemplo de reflexivos.

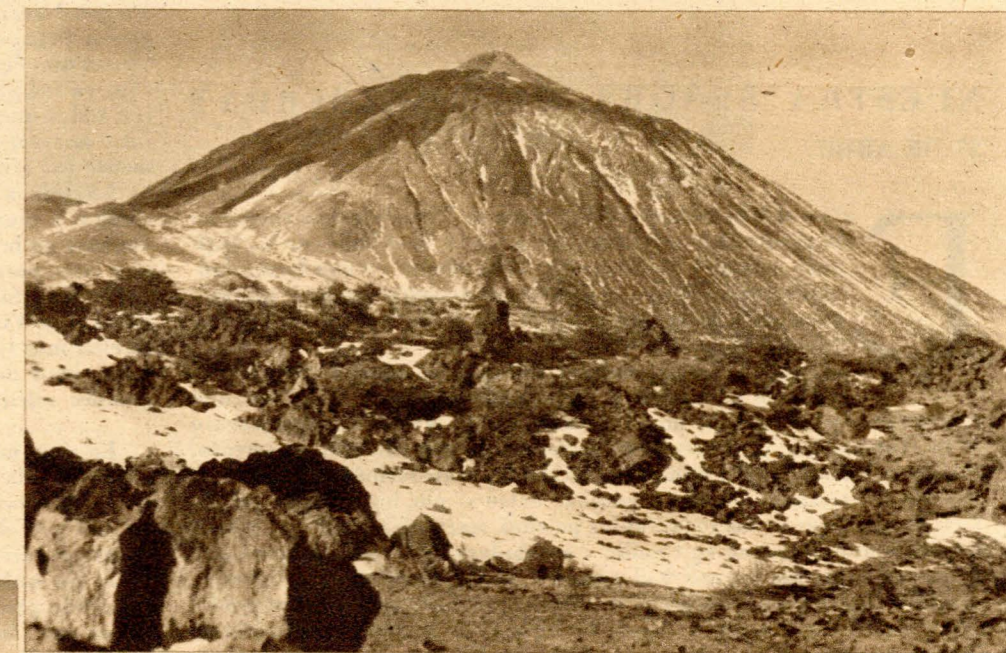
Tras las varias vicisitudes de una gloriosa guerra de Independencia, necesarias para dorar la patria del vencedor con la grandeza del vencido en 1495, don Antonio Fernández de Lugo conquista definitivamente las Islas.

¡Cómo sonreírás tú, gran rey! Primerísi-



mo rey de todas las Españas. Padre y labrador de los preclaros momentos de nuestra Historia. Tu fina boca, tu frente, que, además de genial, era alta, blanca y bella; tus ojos, avizoradores de naciones; tus manos, que labraban soberanía; tu impenetrable gesto de nato gobernante, inteligible sólo a los mejores, debieron transfigurarse como nunca. Siete astros y seis estrellas más—las trece islas—tachonaban el cielo soñado de la unidad de España. Allí, en los últimos centros de la conciencia y alma, donde se junta el ser actual con la ceniza y el recuerdo de los muertos que eslabonaron su existir para logranos, debió levantarse un rumor de voces aragonesas y catalanas, un oleaje de cánticos gozosos del pasado, al saber que un descendiente tuyo había logrado lo que de siempre desearon ellos. Tus pupilas se animarían con el verde fulgor que centelleaba en las de aquellos abuelos tuyos, que grabaron las armas de Aragón sobre el lomo sometido del mar. Entre tus dedos videntes acababa de modelarse una provincia más del reino.

A tu lado, las Canarias, tierra de valientes y final de la tierra. La Gran Canaria, llamada así por Bethencourt, justo y admira-



ble enemigo, desde el confín del mundo se incorporaba a Europa, a España, al destino católico y universal. Con el exotismo trenzado de su bosque de palmeras, con la negrura trágica de sus montañas, el azul pálido de su templado mar y el blancor alto de sus picachos nevados. Canarias, con toda su resonancia de caracola, que guarda ecos de la perdida Atlántida, hecha rosetón de oro en la corona de un gran rey. Las Islas Afortunadas, como una hermosa mujer, otra vez comparable a Alaciél y Elena, que es favorita, a veces, y esclava, otras, hasta que surge el príncipe cristiano que, al casarse con ella, la hace esposa y señora. Distantes geográficamente, pero íntimas en la verdad racial. Con su historia accidentada y maravillosa, que es leyenda de heroísmo y sentimentalidad.

**H**AY tierras que, como las mujeres, tienen su destino. El destino de la mujer, unas veces es el de aquella matrona romana que hiló, sentada en su hogar, o el de Penélope, tejiendo y destejiendo, para entretener una virtuosa y amante espera. Destinos tranquilos, los más seguros y acertados. Pero destino es también el de Elena, al desencadenar la tempestad de guerras entre dos pueblos. Destino de mujer es el de Alaciél, la cautiva en un cuento de Bocaccio, enamorando sucesivamente príncipes, mercaderes y corsarios, raptada, en riguroso turno, por todos. Sin embargo, ni una ni otra eran coquetas. Fueron víctimas de la propia belleza, que superaba a su voluntad. Menos mal que Poesía y Leyenda las han sabido hacer justicia. Cuando los ancianos de Troya maldicen a Elena, causa de desastres para su Patria, ésta acierta a pasar por allí. Y su perfección hace comprender a los murmuradores que por causa de ella se luce y se muera. Para Alaciél, inerme y precipitada en el vértigo de los raptos, su autor tiene la absolución en los siguientes versos: "Bucca bacciata—non perde ventura—anzi si rinuova—come fa la Luna".

A estos destinos, nacidos bajo la estrella escarlata que marca las cosas codiciables, dignas de robo y piratería, dignas aun más de celosa guarda, pertenece el de las Islas Canarias. Las bellas Islas tienen un hado femenino. Hado de mujer antigua, arrebatada y codiciada entre el árido torbellino de mil guerreros de distintas sangres y razas.

Los primeros en llegar a ellas son los pueblos comerciantes





# Religión

## SANTORAL

### ABRIL

*Día 27, lunes.—San Pedro Canisio.  
Día 28, martes.—San Pablo de la Cruz.  
Día 29, miércoles.—San Pedro de Verona.  
Día 30, jueves.—Santa Catalina de Sena.*

### MAYO

*Día 1, viernes.—San Felipe.  
Día 2, sábado.—Stos. Atanasio y Félix.  
Día 3, domingo.—IV de Pascua.*

## NUESTRA SEÑORA DE MONTSERRAT

27 DE ABRIL

**E**STA sagrada imagen de la Virgen de Montserrat se venera en la montaña de este nombre, situada en el límite de los antiguos condados de Manresa y Barcelona, y cuya forma fantástica se atribuye al fenómeno geológico que se produjo en aquella mole de piedra el día de la muerte de Nuestro Señor.

Porque hasta entonces había sido aquella montaña a modo de un monolito de superficies lisas y sin ninguna vegetación; pero desde aquel tremendo y grandioso momento de la Humanidad quedó convertida en monte cerrado, «Mont-serrat», pues abriéndose la roca como una granada, transformóse en un circo rodeado de aceradas puntas separadas entre sí por imponentes cimas. Y en las quiebras de las rocas, antes peladas, nació vegetación; y el aroma del monte bajo, con su tomillo y su abulaga, y las alcanduecas que nacen en las grietas jugosas y el musgo y la salvaje cornicabra, adornaron desde entonces las abruptas y bellas rocas. Este es el primer prodigio de aquel lugar elegido, donde la Virgen, de manera sobrenatural, escogió morada.

Desde el año 50 después de Jesucristo se veneraba en Barcelona—la antigua Barcina—una imagen de la Virgen llamada la Jerosimitana, traída a España, según la tradición, por el apóstol San Pedro. Era ésta una de las imágenes construídas por Nicodemus y pintadas por San Lucas; y tan milagrosa y querida fué esta Virgen de los piadosos cristianos levantinos, que cuando ocurrió la invasión sarracena, antes que salvar su vida, pensó el obispo Pedro y el entonces gobernador Eusigeno en poner a salvo la sagrada imagen, y en un absoluto secreto la llevaron oculta hasta una intrincada cueva del Montserrat. Pasaron ciento sesenta años, y reconquistada Barcelona y gobernada por los cristianos condes, volvió de nuevo la devoción a la Virgen. Pero se había perdido el secreto del obispo Pedro, y todos ignoraban el paradero de la querida imagen.

Unos cuantos pastores que guardaban rebaños por las proximidades del Montserrat quedaron una tarde de sábado del año 880 temerosamente sorprendidos por la aparición de una luminaria intensa allá por las alturas de la roca. Al sábado siguiente volvieron de nuevo las señales luminosas, y, aproximándose los pastores, oyeron suaves cánticos y

sintieron aromas seductores; asombrados, fueron a contar el prodigio al celoso párroco de la villa de Avlesa, quien, habiendo podido comprobar el prodigio el tercer sábado, recurrió al obispo de Manresa, entendiéndolo el prelado, como también lo había comprendido el cura, que aquella luz era algún prodigio sobrenatural. Se encaminó en procesión el santo obispo con los fieles del contorno en el cuarto sábado de la aparición, y al aproximarse y percibir todos desde cerca el aroma y la música celestial, cayeron de rodillas espontáneamente, mientras el obispo emocionado y los sacerdotes se acercaban con devoción para descubrir el prodigio, y abriéndose por sí solas las intrincadas zarzas, apareció la Virgen Jerosimitana. Fué sacada de la cueva la imagen en procesión; pero al llegar a un cierto lugar se hizo tan pesada la santa carga, que tuvieron que detenerse a descansar sus portadores, y al reanudar la marcha, ya fué imposible levantar la sagrada imagen. Por donde entendieron todos que la Patrona de los catalanes quería vigilar desde las alturas y abrazar con una mirada el corazón de todos sus hijos. Provisionalmente fué levantada en aquel lugar una capilla.

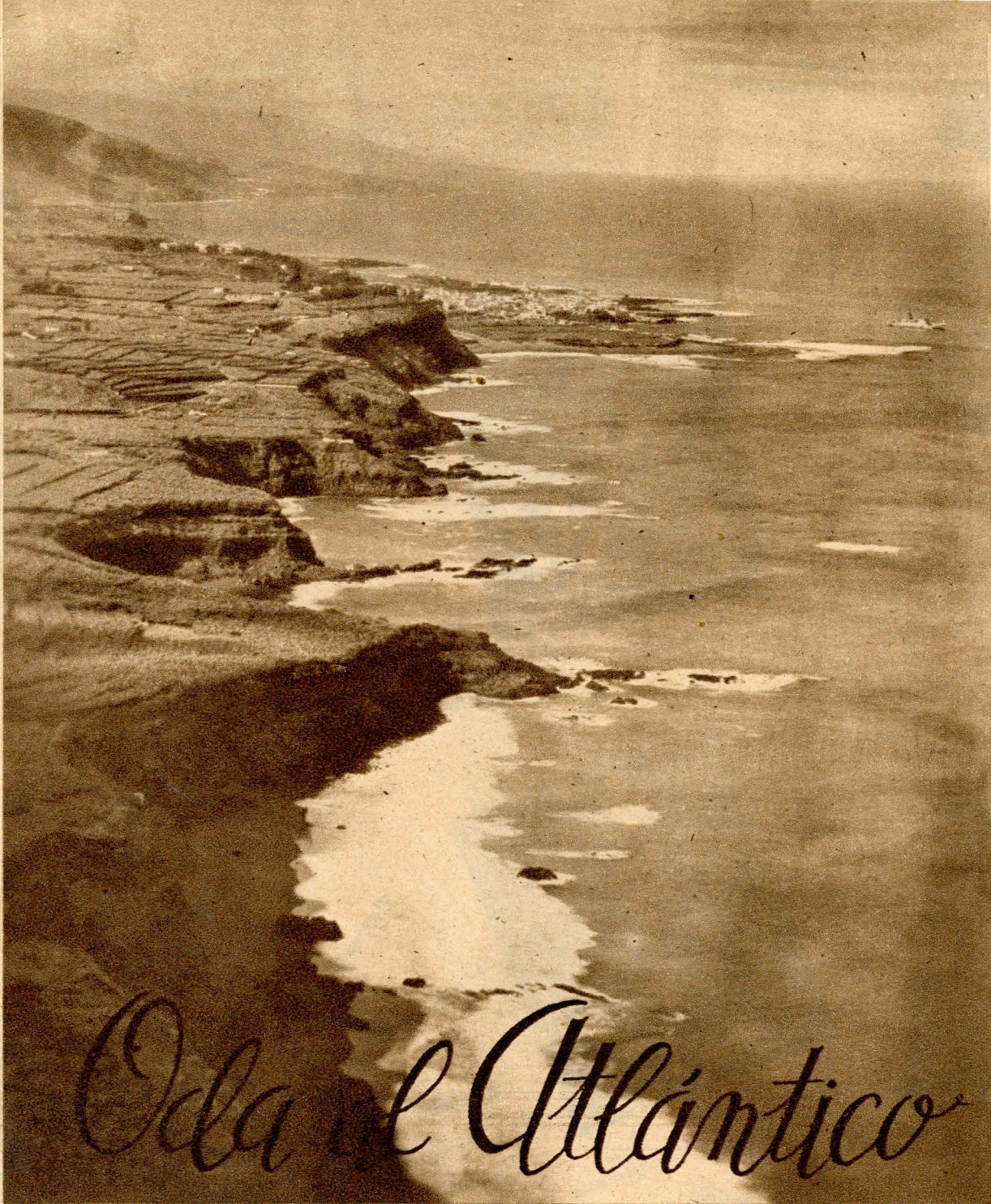
Llegada a Barcelona la milagrosa noticia, se despobló la piadosa ciudad, y muy pronto la fe de los condes y de los fieles hizo que se levantara un hermoso templo y una comunidad de religiosas se estabilizó a su lado, para la vigilancia del templo y atención de los peregrinos. Esta comunidad fué fundada por Riquilda, hija de Vifredo el Velloso; consagrada a la Virgen después del grandioso milagro que esta señora obró en ella; más tarde, creyóse conveniente sustituir a las religiosas por una comunidad de hombres, más adecuada para la vigilancia en aquellas grandes soledades.

La gran misericordia de María, que se manifestaba por sus milagros a través de la Virgen de Montserrat, acrecentó la fe en esta santa imagen, que atrajo hacia su devoción a dos grandes fundadores.

Allá por el siglo XIII vemos aparecer por la difícil subida del Montserrat un varón de rostro venerable, de aspecto humilde y penitente. No lleva, sin embargo, el semblante abrumado del pecador contrito, sino la mirada preocupada del que medita y busca luz. Ha pasado una noche en oración a los pies de María, y mientras el coro recita con voces solemnes y voces agudamente cristalinas las alabanzas del Señor, ha ido dibujando la Virgen en su alma la gran solución para los cristianos cautivos. San Pedro Nolasco ha encontrado a los pies de la Virgen la solución a su gran sed de caridad, y su proyecto de redimir cautivos ha quedado aprobado por la Virgen de Montserrat. La gran Orden de los Mercedarios tiene una alentadora en su fundación.

Pasarán tres siglos, y la Humanidad, siempre perseguida por el demonio, arderá en la herejía de Lutero. De nuevo hace falta un fundador, y un fundador soldado. Por eso la Virgen traerá hasta sus pies un apuesto militar, que galantemente le cederá su gloriosa espada Navarresa a cambio de un arma sobrenatural. Y la Virgen aceptará el trato, y el valiente soldado velará una noche las armas a los pies de su Señora, y de entre las armonías del coro Benedictino oírán San Ignacio los nuevos aires militares de su compañía. Y allí sigue en lo alto de las cumbres la Virgen de Montserrat, que cada día aumenta la fe y devoción de sus hijos. Los numerosos peregrinos pueden escuchar cada día las puras voces cristalinas del maravilloso coro de monaguillos entonando himnos de alabanzas a la Madre del Señor,





# Oda al Atlántico

TOMAS MORALES  
(Moya de Gran Canaria 1885.  
Las Palmas 1921)

*¡La nave!... Con creación de olímpica sonrisa;  
vaso maravilloso de tablazón sonora,  
pájaro de alas blancas para vencer la brisa:  
amor de las estrellas y orgullo de la aurora...  
El sol iluminaba las jarcias distendidas;  
el coro dió sus hombros a las bandas pulidas,  
y al deslizarse grave por la arena salada  
—galardón infinito de la empeñada guerra—  
de aplausos coreada,  
en inverso prodigio iba hacia el mar la tierra.*

*¡Honor para vosotros y gloria a los primeros  
que arriesgaron la vida sobre los lomos fieros  
del salvaje elemento  
de la mar dilatada:  
nautas sin otro amparo que la merced del viento  
y sin más brujulario para la ruta incierta  
que la costa marina de la noche estrellada  
sobre sus temerarias ambiciones, alienta!*

*Que a todos la Victoria  
teja, en buen hora, olímpica guirnalda,  
los que del mar sobre la hirviente espalda  
ganáis el pan o perseguís la gloria.  
Vosotros sois del agua los genios redivivos,  
porque, en su amor cautivos,  
vigor, empeño e ilusión pusisteis;  
porque en la mar nacisteis  
y en la mar moriréis... es nuestro sino.  
Y cuando ya el destino  
cumpla obediente la presión del hado  
y nuestro cuerpo ahogado  
sea móvil pasto de la deidad nocturna,*

*os tenderá sus brazos en fiero remolino  
y os llevará a su fría morada taciturna  
la mar, la sola urna  
para guardar los restos sagrados del martino.*

*¡Túmulos extraordinarios!  
¡Reposo inquebrantable sin temporal medida,  
para el que alzó, arbitrario,  
a tan suprema dignidad su vida!  
Murmurarán las olas sus rezos indolentes;  
y por velar la noche de nuestros esponsales  
derivarán eternos sus círculos ardientes  
las multimilenarias igniciones astrales...  
De los confines últimos arribarán veloces  
voces terrenas, voces  
cargadas de oraciones, de terror y lamentos,  
que harán batir las puertas de los audaces vientos:  
la que domina al Norte y al Bóreas cautiva;  
las que a Occidente giran y al meridión y a Este;  
y cual inmenso domo, cobijador, arriba  
—temblorosa de nubes— la bóveda celeste ..*

*¡Atlántico infinito, tú que mi canto ordenas!  
Cada vez que mis pasos me llevan a tu parte  
siento que nueva sangre palpita por mis venas,  
y a la vez que mi cuerpo, cobra salud mi arte...  
El alma temblorosa se anega en tu corriente.  
Con impetu ferviente,  
hinchidos los pulmones de tus brisas saladas.  
Y a plenitud de boca  
un luchador te grita ¡PADRE! desde una roca  
de estas maravillosas Islas Afortunadas...*



# La rueda de Flora

El buen tiempo, con su caricia tibia, es el que anima de colorido la verdura tierna de los campos. Su soplo suave, música hecha de silencio, hace mecerse como en un ritmo sagrado su perspectiva cromática.

Las rosas son «un fuego perfumado» que arden en holocausto a la belleza. También son estrellas vegetales que en constelaciones palpitan esperando con alegría melancólica cumplir su destino. Sus hermosas cabezas, con aureolas de amanecer, sonríen a ese final trágico de su vida, el de verse decapitadas por los enamorados de su belleza, verdugos que hacen de cada flor una María Antonieta.

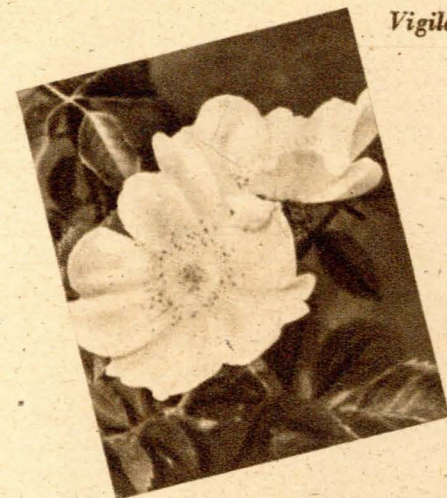
Flora y Céfiro marchan siempre de la mano tibia y sonrosada de la Primavera, dejando con sus tenues

pisadas cálidas, un rastro bello y luminoso por el mundo desolado y triste, en el invierno dormido de sus sombras.

Nosotras aprovechamos hoy las flores de esta primavera para un juego que llamaremos la «Rueda de Flora».

Para entrar a jugar en este jardín, donde el Amor y el Desengaño jueguetean entre sus ramas floridas, hay que penetrar con los ojos bien cerrados a consultar a las flores que componen este bello jardín. Y ellas, con ese mensaje que desde siglos llevan en el fondo de su perfume, os darán la respuesta.

Es un juego parecido al de la rueda de la Fortuna, nada más que en vez de ser números, cosa que al Amor le es antipatiquísima, es con flores.



Clavel.  
Vigilancia cariñosa.

Peonía.  
Pudor.

Jacinto.  
Benevolencia.



Pensamiento.  
Amor, amistad y recuerdo.

Iris del Japón.  
Llama de amor.

Nardo.  
Humildad.

Girasol.  
Extasis de amor.

Narciso.  
Vanidoso.

Jazmín.  
Amable.

Azucena.  
Candor.



Jazmín rojo de la India.  
Franciscilla asiática.

Girasol.

Jazmín.

Flor de almendra.

Pensamiento.

Geranio escarlata.

Perdiguera.

Adormidera blanca.

Mejorana.

Margarita sencilla.

Azahar.

Pensamiento.  
Os adoro.

Siempre viva.  
Amor eterno.

Don Diego de día.  
Coquetería, volubilidad.

Don Diego de noche.  
Timidez.

Dalia.

Acacia.

Adónica.

Flor de manzano.

Helecho.

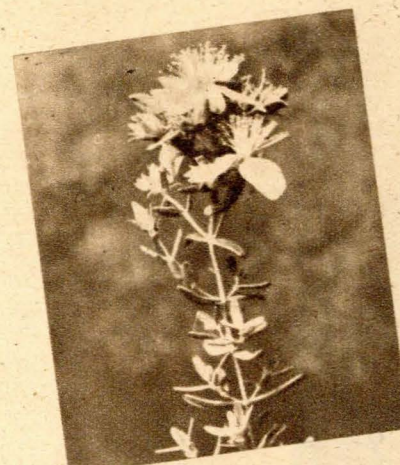
Don Diego de día.

Heliotropo.

Rosa blanca.

Jazmín de Virginia.

Don Diego de noche.



Imperial.  
Poder.

Pasionaria.  
Fe.

Dalia.  
Magnificencia.

Verónica.

Iris del Japón.

Albahaca.

Clavel.

Azucena.

Pensamiento.

Madreselva.

Flor de avellano.

Peonía.

Pasionaria.

Jacinto.

Brezo oscilante.

Imperial.

Siempre viva.

Franciscilla asiática.  
Ingratitud.

Brezo oscilante.  
Frivolidad.

Geranio escarlata.  
Necio.

Mostaza silvestre.  
Independencia.

Flor de almendra.  
Inquietud.

Helecho.  
Sinceridad.

Heliotropo.  
Yo os amo.

Jazmín de Virginia.  
Separación.

Perdiguera.  
Lágrimas.

Laurel tomillo.  
Muero si me abandonáis.

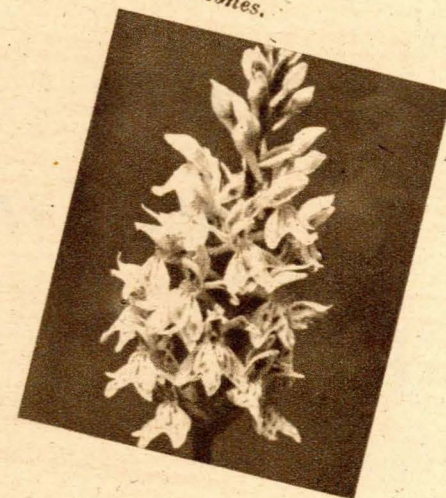
Madreselva.  
Lazos de amor.

Margarita sencilla.  
Inocencia.

Mejorana.  
Engaño.

Azahar.  
Matrimonio.

Albahaca.  
Rompiamiento de relaciones.



Rosa blanca.  
Enamorado.

Verónica.  
Fidelidad.

Amapola.  
Consuelo.

Flor de avellano.  
Reconciliación.

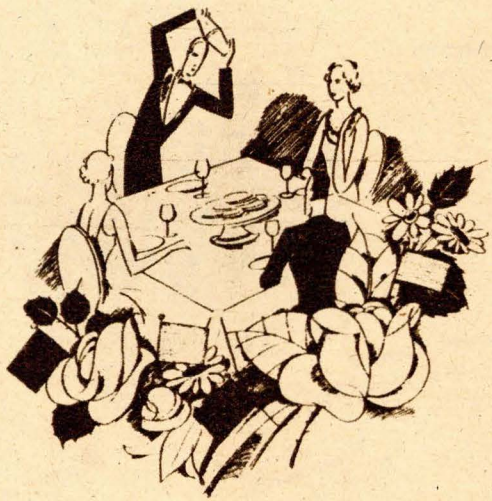
Acacia.  
Amor platónico.

Flor de manzano.  
Olvido.

Adónica.  
Recuerdos dolorosos.

Adormidera blanca.  
Corazón dormido.



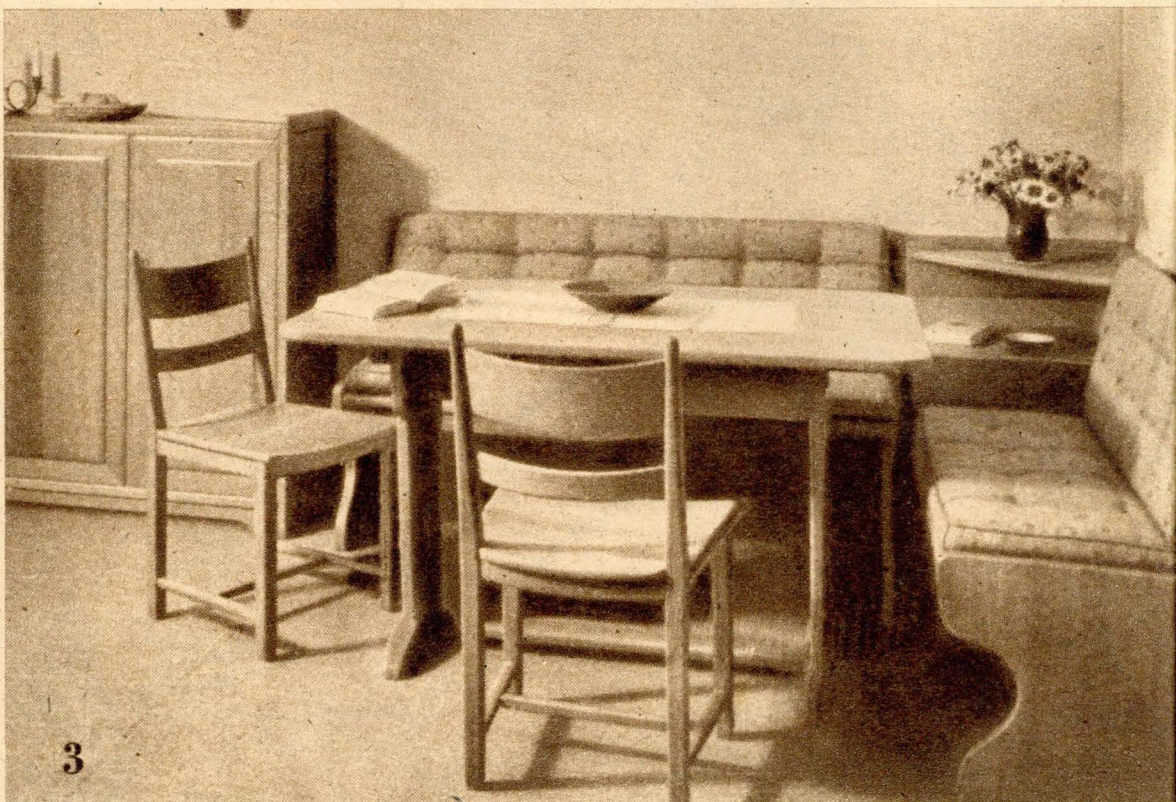
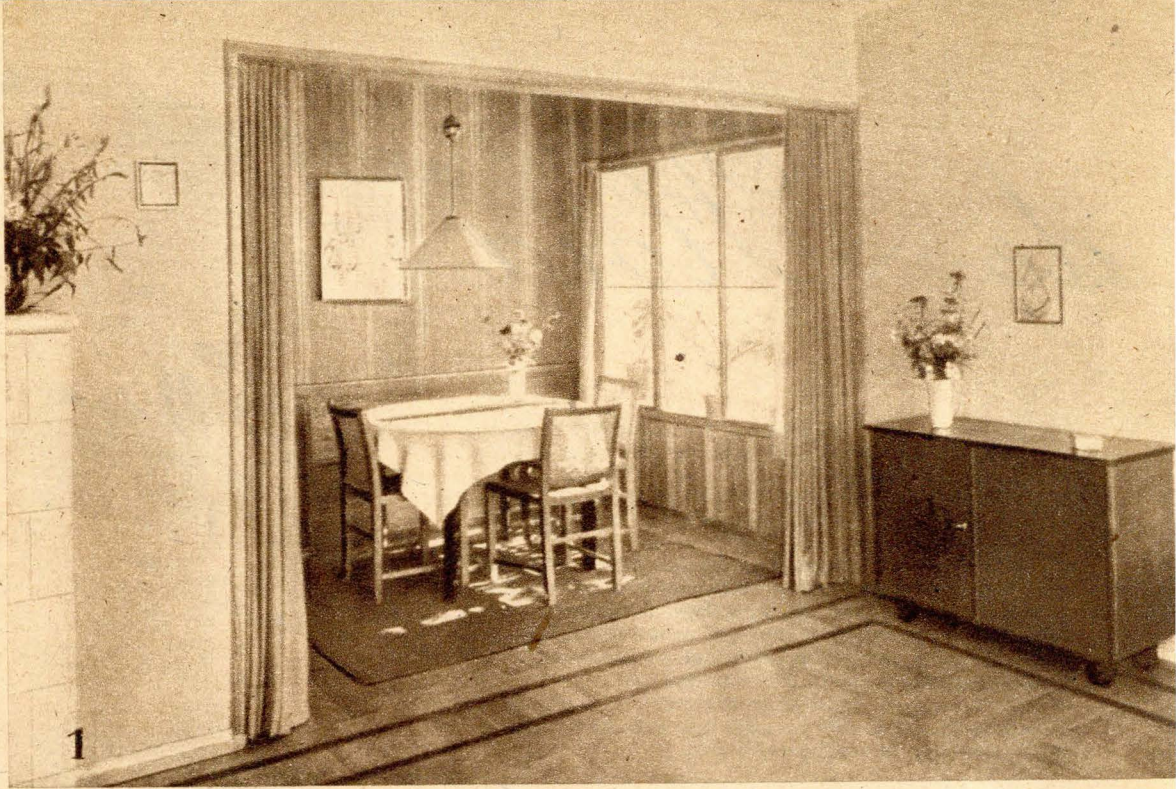


## Cuartos de estar

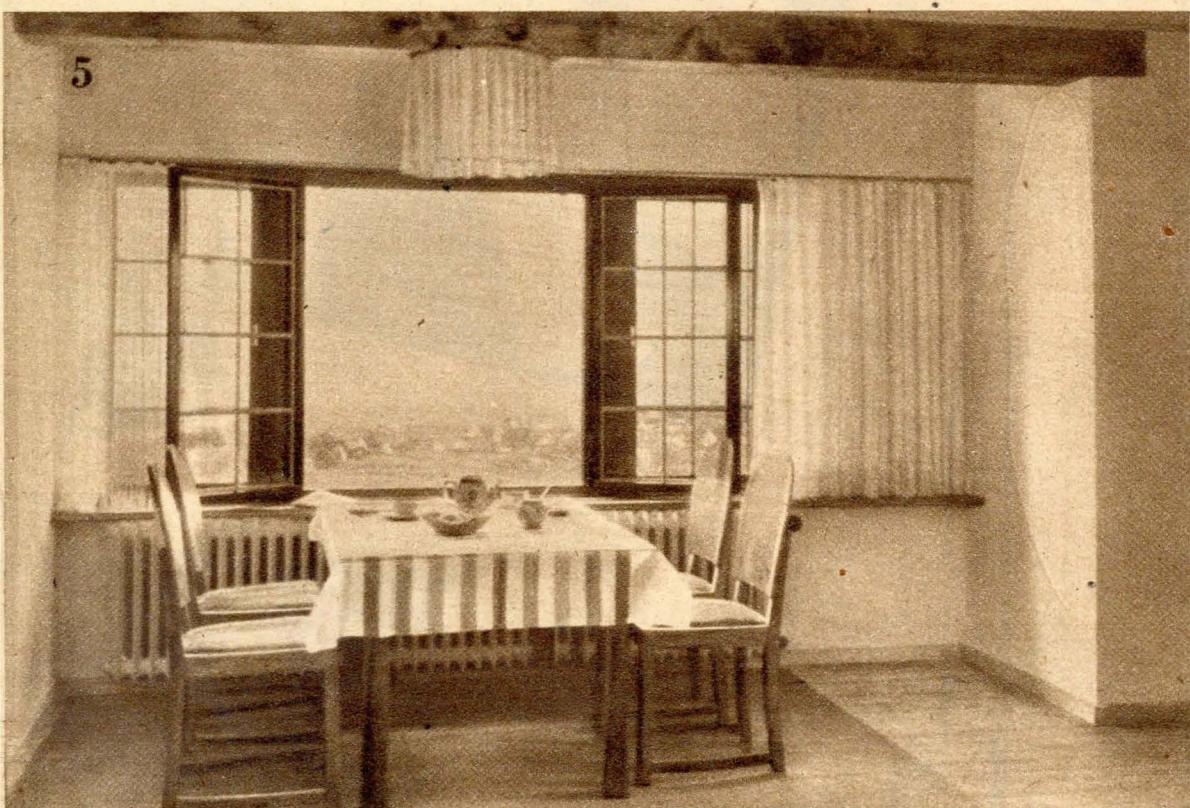
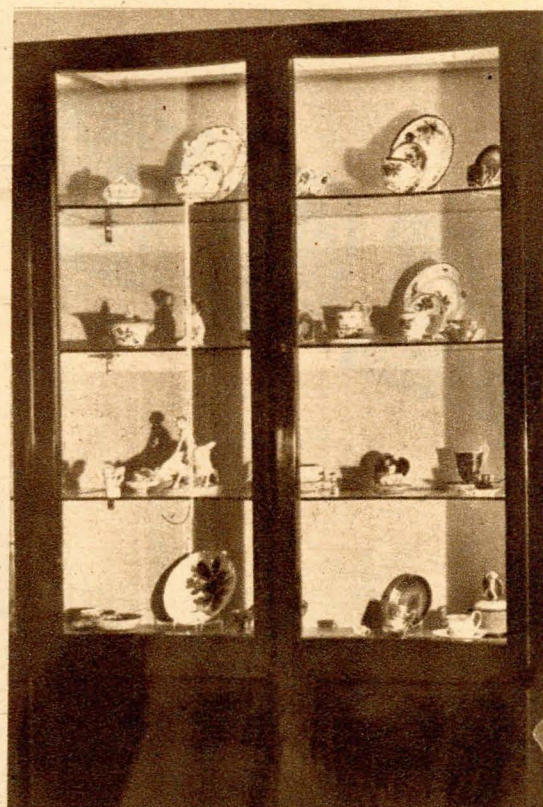
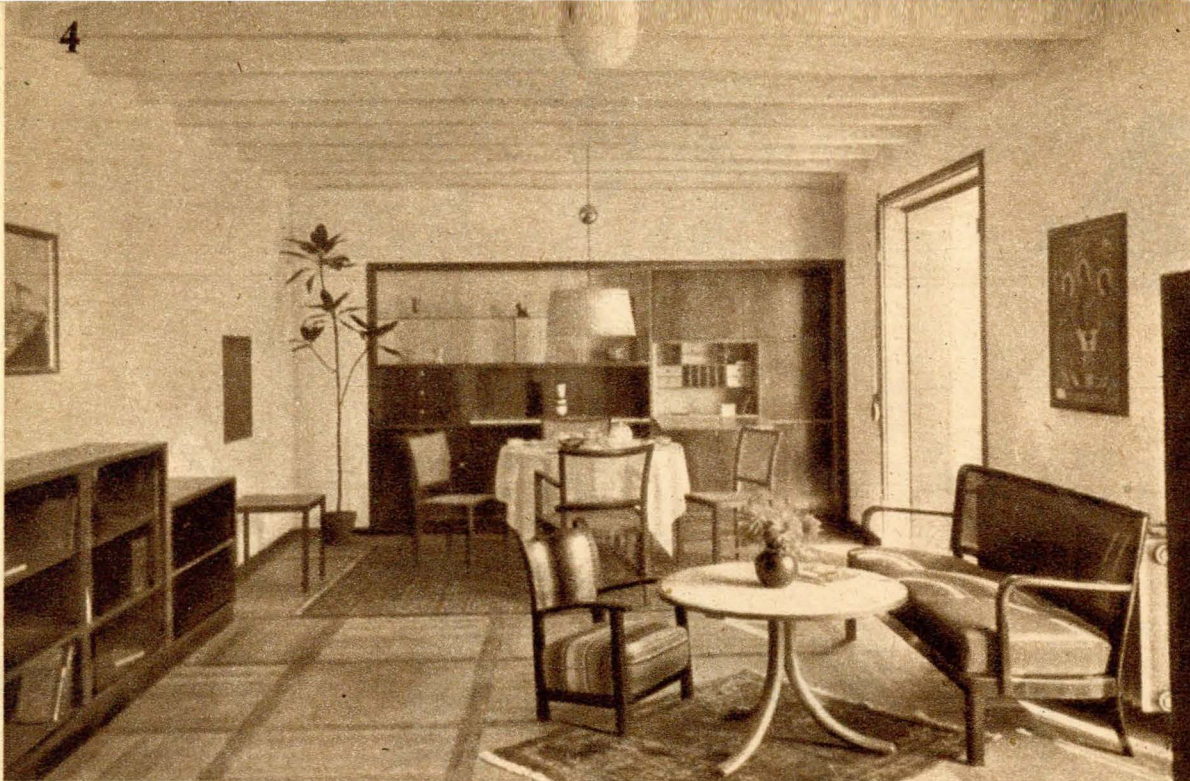
EL ambiente de una casa y el cuidado de sus detalles son el mejor exponente de las cualidades de su dueña. No es el lujo, sino el buen gusto, lo que ha de influenciar la totalidad del hogar.

La moda evoluciona. Muchas habitaciones que se consideraron insustituibles han demostrado su nulidad. Los pisos se construyen aprovechando mucho el terreno. Aprovechemos nosotras la habitación.

Se trata de acertar con la armonía de los muebles, el colorido y la modernidad. Y de no abrumar con anacronismos inútiles. La simplicidad, aparentemente fácil, tiene sus complicaciones. Muchas se resuelven, felizmente, en el cuartó de estar.







1.—Rincones de intimidad. Aprovechando el ventanal, un alegre remanso para el cansancio de la jornada

2.—No hacen falta ya los complicados aparatos del viejo comedor. La habitación se encuadra en largas tiras de madera pulida que puede sostener la vajilla, los libros, las flores o el cestillo de labor. Y, a plena luz, la mesa con unas butacas cómodas que no necesitan ser todas iguales

3.—Por pequeñas que sean sus dimensiones, cada gabinete tiene su rincón. He aquí un proyecto práctico, cómodo y gracioso, que requiere muy poco gasto

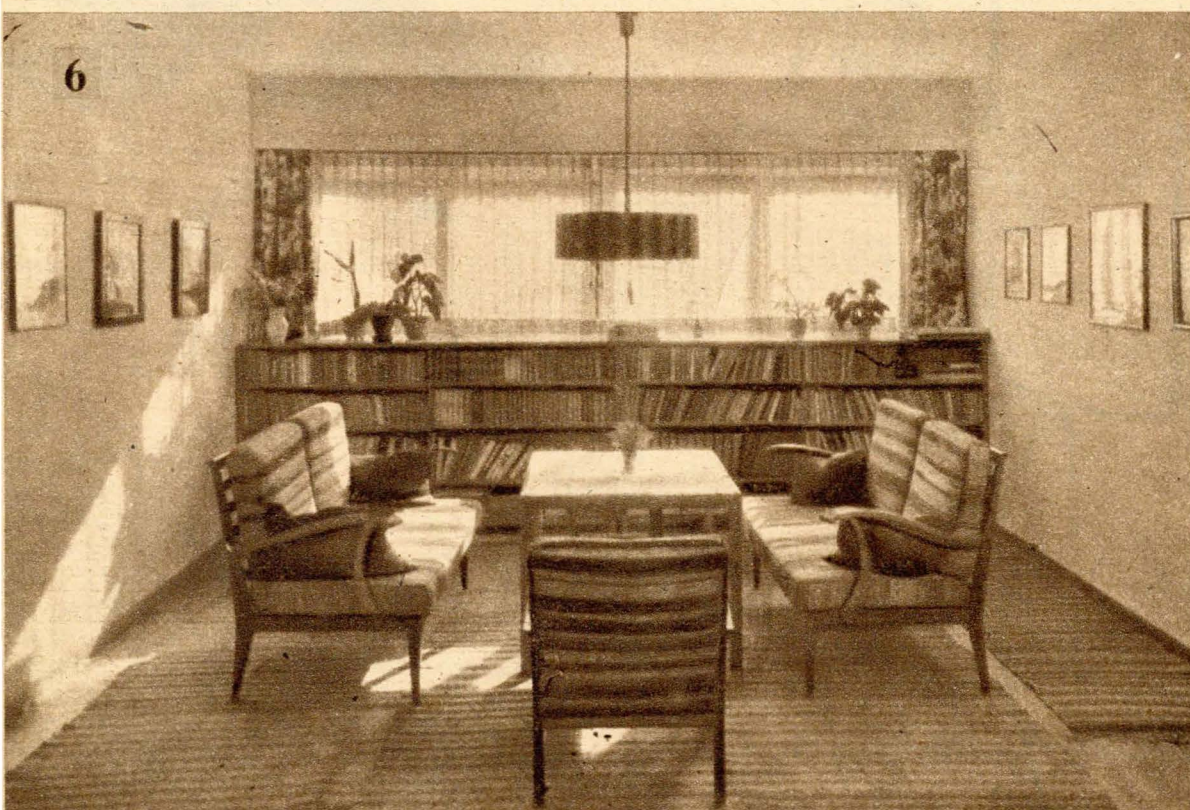
4.—Cuando las proporciones lo consientan, este doble juego de mesas y el armario al fondo con departamentos y cajones, acrecerán la utilidad del cuarto sin restar nada a su gracioso modernismo

5.—Suelen tener las casas de ahora un saliente de cemento y cristal en su mejor habitación. La sobriedad limpia de los blancos cortinajes y un tapete de rayas sobre la mesa serán nota de elegancia personal

6.—Libros, libros. Evasión de lo monótono de cada día. O campo y lluvia de serenidad para el enervamiento de esas horas que quisiéramos borrar. Una biblioteca bajo el ventanal es buen adorno. Y es la posibilidad de soñar

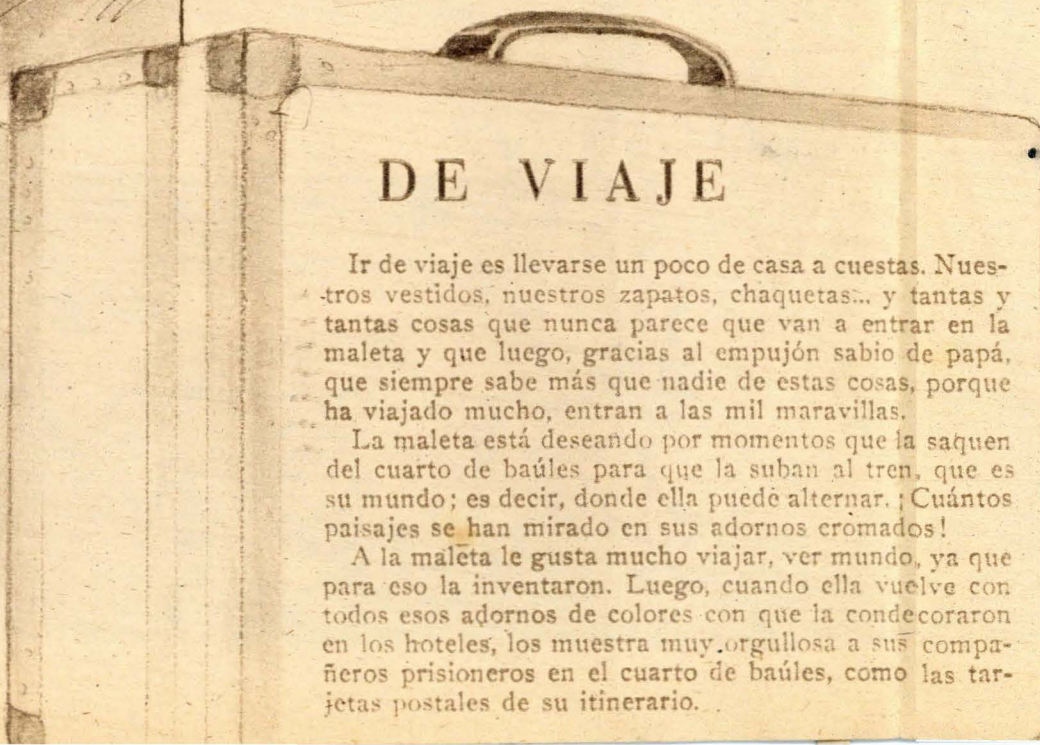
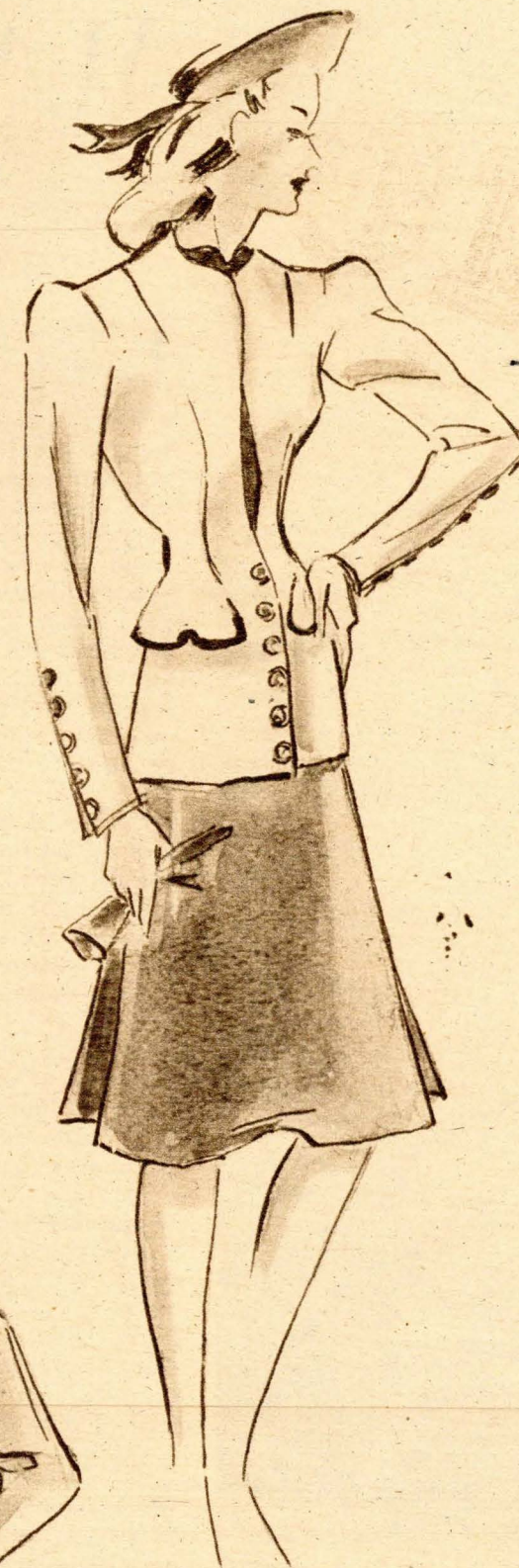
VITRINAS. — Loza española con alegorías, heráldicas o motivos populares. Colecciones que acrecientan, con la anécdota, su valor

O finas porcelanas extranjeras. Figuvillas delicadas y transparentes. Del Japón a los Luisés. O a la nostalgia de nuestro Buen Retiro





# MODA

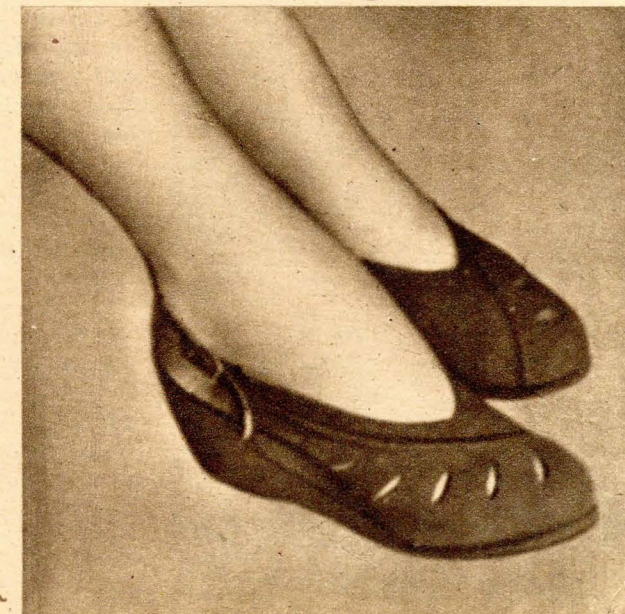
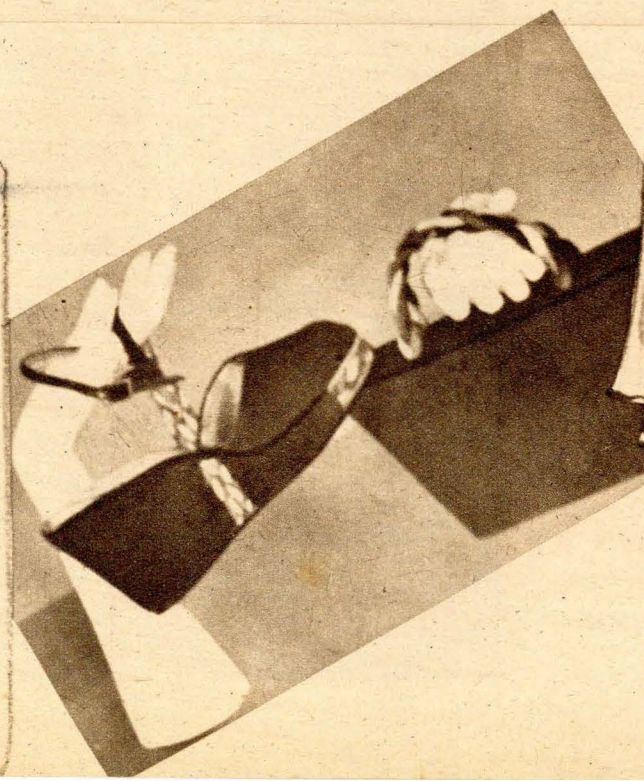


## DE VIAJE

Ir de viaje es llevarse un poco de casa a cuestas. Nuestros vestidos, nuestros zapatos, chaquetas... y tantas y tantas cosas que nunca parece que van a entrar en la maleta y que luego, gracias al empujón sabio de papá, que siempre sabe más que nadie de estas cosas, porque ha viajado mucho, entran a las mil maravillas.

La maleta está deseando por momentos que la saquen del cuarto de baúles para que la suban al tren, que es su mundo; es decir, donde ella puede alternar. ¡Cuántos paisajes se han mirado en sus adornos cromados!

A la maleta le gusta mucho viajar, ver mundo, ya que para eso la inventaron. Luego, cuando ella vuelve con todos esos adornos de colores con que la condecoraron en los hoteles, los muestra muy orgullosa a sus compañeros prisioneros en el cuarto de baúles, como las tarjetas postales de su itinerario.



-Viera  
parza



# MAGIA CRUEL

ELLA sabía que no era una mujer, sino una forma encantada. Aunque al mirarse cada día al espejo se encontraba muy parecida a todas aquellas muchachas que corrían los domingos por el bosque, sabía, sin embargo, que no era como ellas. Es verdad que no le faltaban unos ojos grandes y asustados, un cuerpo de mujer y un peinado de moda. Pero todas sus gracias eran como un milagro contenido.

Corrió también algunos domingos por el bosque, pero nunca sintió latir aquel corazón del que le hablaban las forasteras. Sólo oía en su pecho, agitado por la carrera, como un rumor de olas.

—Es que has nacido junto al mar—le explicaba, para tranquilizarla, esa anciana tonta que vive siempre con las huérfanas para decirles mentiras.

Pero ella estaba segura de que no era el mar. Era menos fuerte y más frío lo que le saltaba dentro del pecho, como el agua del arroyo que tantas veces le habían explicado. Porque ella nunca tuvo sed. Si alguna vez se detuvo junto al arroyo fué nada más que para hacerle compañía.

Se lo había advertido muy bien el Hada Madrina:

—Tú no eres mujer, sino agua. El color de tu piel, que admiran tanto las otras mujeres, no es tu color. Tú no tienes color.

Y desde entonces, para consolarse, ella había andado leguas y leguas por los campos, deteniéndose mucho a oír las penas de las gentes porque le era muy fácil llorar.

Irás al mar un día—le había dicho también el Hada—. Un hombre te dirá que el mar es lo más bello, que hay una navegación que no se acaba nunca. Ese hombre te conviene. Pero en la ciudad encontrarás otro más joven que se enamorará de ti. Si lo oyes, estás perdida. A la primera mentira—y sabe muchas—habrá terminado tu vida.

Por eso, porque quería vivir, atravesaba de prisa las ciudades y salía después al campo más contenta. Pero un día vió una catedral que se reflejaba en un río y se detuvo a contemplarla. Se oía un órgano grave, emocionado, que llenaba toda la mañana. Un viento pausado levantaba las hojas caídas en un paseo.

Tan atenta estaba que no le vió llegar... Cuando quiso darse cuenta, ya habían hablado mucho y hasta sabían sus nombres. El se llamaba Juan.

Lo otro, fué más sencillo todavía. Se quisieron, se casaron y la gente dijo en seguida: “¡Qué felicidad respira el huerto de Juan!” Pero Juan salía todas las mañanas a oír el órgano, y se pasaba las horas muertas en el paseo viendo jugar el viento pausado con las hojas.

La cosa era de lo más inocente, porque Juan le había ocultado que ya no le bastaba el huerto para ser feliz.

Pero un día ella le hizo una pregunta:

—¿Me quieres?—le dijo.

—Mucho—contestó Juan—. Y se fué a dar una vuelta por el paseo.

Nadie supo lo que ocurrió después. Juan volvió a su casa y se encontró solo. Todo estaba igual, pero sin ella. En el huerto, aquella mañana, el agua corría más aprisa.

CLAUDIO DE LA TORRE



# Folias Canarias

*Son las folias Canarias,  
tanto bonito y alegre,  
que las canta una canaria  
a un canario que ella quiere.*

*Todas las canarias son  
hijas del «Teide» gigante:  
mucho nieve en el semblante  
y fuego en el corazón.*

*En las cañadas del «Teide»  
oí una voz que «desía»:  
No la mates, que es mi madre;  
déjala que viva, viva.*

*Con un «fizquito» de «gofio»  
y un vaso de agua fría  
y el beso de una canaria  
se pasa un hombre la «vía».*

*Todas las islas juntas  
son un ramito de flores,  
y yo, cómo soy canaria,  
le consagro mis amores.*

*Cuando una canaria quiere  
a quien la sabe querer,  
de tanto querer se muere,  
y muerta quiere también.*

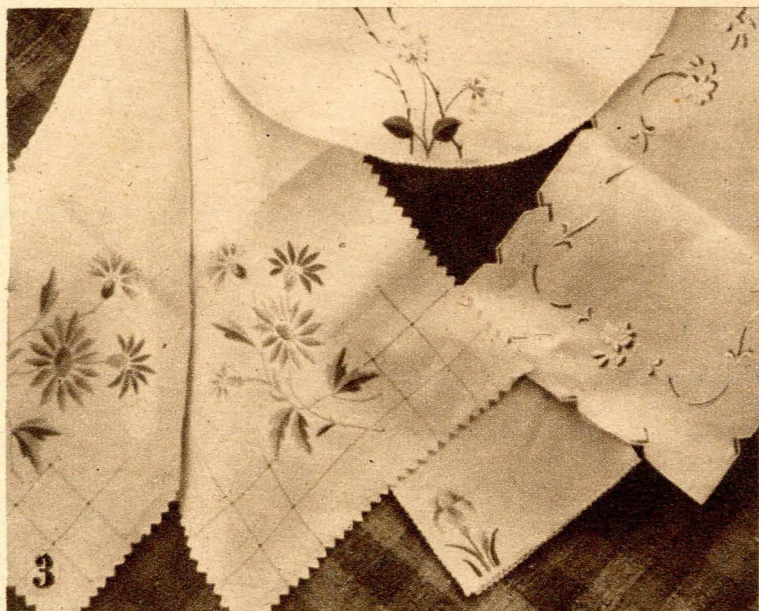
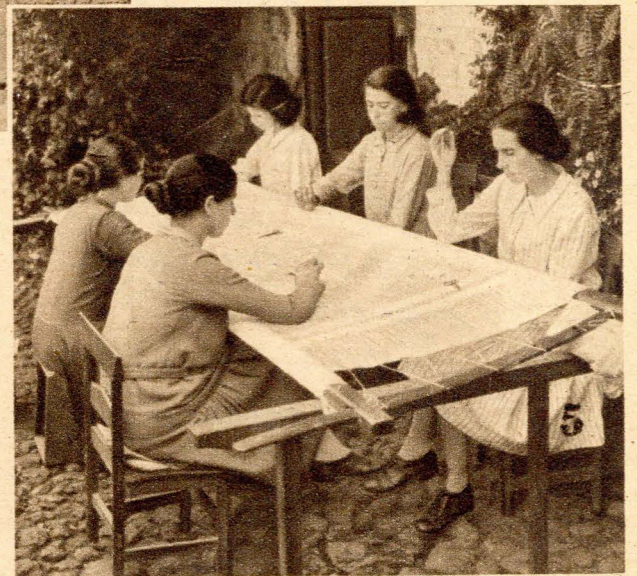
*Qué bonita es mi Canarias,  
Canarias del alma mía.  
¡Con qué pena te he dejado,  
«pedasito» de mi vida!*

*Todas las canarias son  
dulces como un caramelo,  
y yo, como soy goloso,  
por una canaria muero.*





# Labores de Canarias



1.—Bordados palmeras: Detalle

2.—Una linda mantelería de primoroso trabajo

3.—Servicio de mesa: bordados palmeras: Detalle

4.—Detalles de trabajos calados de Tenerife

La psicología específica de cada provincia se percibe y demuestra en cada uno de sus detalles, aun los mínimos, así como en sus costumbres y tradiciones.

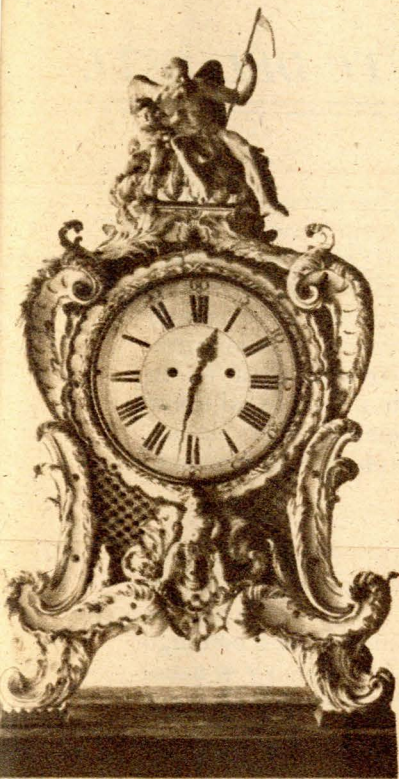
¡Lenguaje claro y expresivo de los trabajos que realizan las mujeres! Primores y delicadezas de aguja. Labores que permiten e incrementan fuentes de riqueza industrial en varios pueblos de nuestra geografía.

Calados, punto de aguja y bolillos, finísimos y policromos bordados, son importantes factores del Mercado de Artesanía en Canarias.

Todavía se descubren en aquellas viviendas grandes bastidores antiguos, madera tosca y pies muy altos, ante los cuales pasaban la mayor parte de sus horas aquellas mujerucas que se iniciaban en la paciente laboriosidad generación tras generación.

Por lejanos confines del mundo suenan los nombres de unos lugares que se llaman Ingenio, Guía, Vallsequillo, Valle de los Nueve. Calados de Tamaracete, tejidos de la Aldea de San Nicolás, tapetes cuyo antiguo barroquismo ha evolucionado hasta el refinamiento de la sencillez.





# EXPOSICIÓN DE CERÁMICA

EN el Museo Arqueológico Nacional se han inaugurado unas Salas que exponen ricas colecciones de cerámica.

Dedicada la primera al arte hispanoárabe y morisco, muestra en el centro la célebre pila esculpida con figuras de Medina Azzahara y

los magníficos jarrones de las fábricas reales nazaries de Málaga y de la Alhambra. Allí también la soberbia colección de platos esmaltados de reflejo metálico que desde los primeros años del siglo xv se fabrican en Manises por artistas moriscos.

La sala siguiente está dedicada a la cerámica de Talavera, que es el gran centro de esta industria artística en la España de la Casa de Austria. Una vitrina en que se reúnen ejemplares sobresalientes de las fábricas italianas de Urbino y Faenza demuestra la influencia que ejercieron los modelos italianos en los primeros ejemplares fabricados, si bien la personalidad artística nacional evoluciona rápidamente hacia los temas castizos en que domina la inspiración popular.

En el siglo xvii tienen su apogeo los característicos tarros de botica y los grandes cuencos. La decoración, unas veces policroma, se inclina con frecuencia a los bellos dibujos simplistas en azul sobre blanco. Puente del Arzobispo tuvo asimismo en esta época una cierta importancia por su fabricación de cerámicas.

Esta sala, cuyos muros, así como los de la inmediata, se decoran con magníficos paños bordados que fueron del conde-duque de Olivares, se forma en gran parte con el legado hecho a este Museo por la infanta más popular de los últimos tiempos de España: doña Isabel de Borbón.

Más allá se admiran magníficas porcelanas de la fábrica de Alcora, creación del conde de Arauda, y la del Buen Retiro, fundada por Carlos III con personal de la italiana Capo di Monti.

Los años inmediatos inician la decadencia de nuestro arte en la cerámica. Triunfan Weydwood, Sevres, París, Delft, Viena, Berlín, etc. Federico Augusto, padre de la reina española María Amelia, regala a ésta magníficas vajillas de Meissen y Sajonia, que perduraron en el Chinero viejo del Palacio Real de Madrid. Una vitrina de esta misma sala contiene muy finos ejemplares de vidrios de La Granja.

La Exposición es un interesante repaso a la historia del arte y los trabajos que ensalzaron en viejos tiempos el nombre glorioso de España.







**Q**UERIDÍSIMA Marichu: Tenemos enfrente al tiempo y al espacio. A ratos, perdida la mirada en el escarchado bosque de abedules que tenemos enfrente, con los sentidos vueltos hacia adentro y la sangre latiendo muy despacio por los pulsos, pienso en tu lejanía. Para mí, como para los demás camaradas, España se quedó petrificada, inmóvil, un 13 de junio. Aquel jubileo de vitores y aquellos miles de ojos empañados son la última visión que ha quedado grabada con el fuego de la mejor memoria.

Por eso tienes que perdonarme que a veces me dirija a ti impersonalmente. No es falta de interés; al contrario. Es que has crecido dentro de mí tanto, que ya eres todas las mujeres de España. Mi Amor se ha dejado peinar por los pinos fantásticos de la Baja Baviera, ha pasado la llama prusiana, como nuestra Castilla, yerma, roca y cielo, polvo y estrellas, sembrada de fortalezas junto al silencioso curso de los ríos. Y ahora, la inmensa, la maldita Rusia, vestida de blanco como una novia, terriblemente bella, como una novia, pero sin castidad ni inocencia.

La muerte nos aguarda en cualquier momento y bajo cualquier circunstancia.

No quiero decirte estas cosas para ponerte el corazón en un puño ni para solicitar tu compasión femenina. Mi intención es dibujarte un poco el escenario que ahora

rodea mi amor por ti. Alguna rara noche de luna he sacado tu retrato. Lo veo diferente, muy distinto a como se me aparecía antes. Quizá dependa de mi mirada; pero el caso es que noto en tus facciones un misterio más hondo, más importante que en otro tiempo.

Cuando se está lejos, las cosas aumentan en trascendencia; y al no ser tú solamente una compañera o una novia al uso, sino el norte hacia donde apunta la aguja sentimental de mi vida, pongo en ti mis más puros sentimientos; te visto con galas profundas y saco a luz adornos en los que hacía tiempo que no creía. Te veo madre, esposa y mujer, y a veces se me extravían los galgos de la imaginación adelantando a ese tiempo y a ese espacio del que te hablé más arriba. Y entonces, en visión objetiva, me veo a mí mismo, junto a tu adorada presencia, inmersos en la felicidad que nunca soñamos hasta hoy. Yo sí soy capaz de soñarla, porque los que estamos en la División Azul necesitamos soñar mucho para no enloquecer al lado de esta irreal estepa blanca, junto a estos lagos mentirosos, helados por fuera y sin que la Primavera sepa de su fondo.

Me acuerdo ahora de aquellas galantes apuestas provenzales, cuando los caballeros se desterraban por traer una rosa de Alejandría a su amada.

Nosotros hemos venido a saldar una

afrenta que Rusia le hizo a todas las mujeres españolas como quintaesencia de lo más exquisito. Y así yo pienso en ti cuando suenan clarines de muerte y de combate. Pienso contigo y encierro en tu íntimo ser todo cuanto me es caro y emocionante.

A la hora de escribirte esta carta, en un relevo nocturno, mando al viento mi amor para que, llevado en manos de las hadas, desvele los claros cristales de tu ventana.

Te adoro, *Eugenio*.

Mi amor: Hace un rato escuchamos por la radio tu mensaje. Las noticias son la lanzadera que trae, lleva y me vuelve a traer la felicidad. Nuestra hija estaba conmigo cuando escuchábamos la emisión y se asustó un poco al verme llorar de felicidad por saber una vez más de ti. A tu regreso no la vas a conocer. Dejaste unos kilos de carne sin forma apenas, y te vas a encontrar a la más adorable miniatura de mujer que puedas idear. Ya te digo en otras los progresos lingüísticos que hace. Es asombrosamente inteligente y parece que su pequeña cabecita comprende todo el bien que me hace en tu ausencia. En realidad, ella es la que cuida de mí, la que vela por que lleve con paciencia nuestra dolorosa separación.

Querido, estoy renovando la casa de pies a cabeza. Quiero que todo sea grato a tu vuelta, y como gasto muy poco y recibo con regularidad tu sueldo, empleo la mitad en renovar y comprar muebles baratos y tus queridos libros. De la otra mitad, una tercera parte la utilizo para mis pequeñas necesidades, y las otras dos las guardo para nuestro segundo y triunfal viaje de novios. No quería habértelo dicho; pero deseo que participes de mi alegría y hagas planes como yo. Tengo imaginado el itinerario, y no te lo escribo para no ponerte los dientes largos.

Mamá sigue con nosotros. La pobre se porta muy bien y no tolera que le ayude en los gastos de la casa. Mi reparto del dinero le ha parecido muy bien. Escríbele una carta para ella sola, porque desde que te marchaste anda torturada por la idea de haberte dado algún disgusto.

No voy a ningún sitio como, no sea con la niña: a la Castellana o al Retiro. ¡Si vieras cómo está de bonito...! La Primavera comienza a ungir de verde los paseos que recorrimos de novios tantas veces. Entonces yo sólo veía tus ojos enamorados y todo lo demás reflejándose en ellos. Hoy, que he perdido tu claro mirar, busco tus ojos en el paisaje y encuentro en el árbol mayor encanto porque tú le miraste, y el corro de niños me recuerda tu ternura.

Me doy cuenta de que tú vas a volver de Rusia contándome cosas maravillosas. Yo te oiré un poco ensoñada, jugando con los rizos de tu frente. Y a mi vez te descubriré un mundo desconocido, que será: Madrid en Primavera.

Ya ves cómo he cambiado. Ya no soy la plañidera cobarde de las primeras cartas. Perdóname, querido; pero es que me encontré de golpe completamente sola en medio de un mundo que me causaba miedo. Ahora nuestra chiquitina me recuerda que



# INVIERNO DE 1942

no puedo estar aburrída ni decadentemente melancólica. Recuerdo una frase de Santa Teresa y me la aplico a mí misma, cambiando un poco los términos: «Una esposa triste es una triste esposa», me digo, y en seguida procuro merecerte.

No puedes imaginarte el orgullo que tengo. Orgullo y pena, porque hace falta un extraordinario esfuerzo para pensar con serenidad en que nos separan muchos miles de kilómetros.

Cada día espero tu llegada, el telegrama feliz desde la frontera, tu voz recia llamándome desde el portal. No sé si ese día me desmayaré. Pero quiero que Dios te conserve sano y salvo hasta el final.

Supongo que habrás recibido un nuevo paquete. Te aseguro que es empresa terrible encontrar cigarrillos. Me cuesta más trabajo que a ti matar rusos. Anteayer se casaron Matildé y Juanito. Así que tu felicitación llegó adelantadísima. ¡Claro es que llevaban tanto tiempo decidiéndose...! Creo que lo que más sintieron fué que no estuvieras aquí. Ella se casó de blanco... Pero no; no te aburriré con detalles femeninos.

Por la Virgen Santísima, cuidate, querido. Cuidate del frío y de la bala. De lo último, creo que mis oraciones serán más eficaces. La nena y yo nos arrodillamos. Ella se queda muy serietica; pero con una terrible tendencia a sentarse en seguida. Ya le tira besos al Niño Jesús, y le hará caso.

Mi amor a ti crece todos los días. En los combates piensa que yo te espero.

Te amo, *Consuelo*.

Hijo querido:

No sabes la intranquilidad que me ha dominado este tiempo en que no he recibido carta tuya. Al pasar los días iba creciendo dentro de mí un fantasma de angustia. Sólo era capaz de enhebrar rosarios, de los que dependía mi felicidad.

Sólo te tengo a ti y, a veces, te reprocho que me hayas dejado abandonada. Nuestra casa, llena antes de la fuerte pisada de tu padre y de la constante alegría de tu hermano Jaime, y de tus travesuras, me parece fría y me da miedo. Dentro de poco se cumplirá el quinto aniversario del asesinato de ellos dos. Y dentro de poco se renovará mi dolor al medir un año tu ausencia. Mi irremediable luto sabe de todas las iglesias y en Dios encuentro consuelo y esperanza.

Me levanta el ánimo el relato de vuestras hazañas. Se ha formado entre las madres una especie de Sociedad Secreta, y estamos tan enteradas como en un Estado Mayor.

¡Cuidate, hijito! Tienes mucho que hacer y, entre otras cosas, consolar a esta pobre vieja.

Pero no quiero amargarte con mis chocheos. Te voy a dar una noticia que alegrará tus ojos. Carmina viene muy a menudo a verme. Antes se me presentaba buscando pretextos inconcebibles que me hacían reír. Ahora se va destapando y todo se le vuelve hacerte el padrón. La he enseñado el álbum de «fotos» y las mira y remira con una ternura que casi me da celos.

Ha cometido un pequeño robo. Creyendo que no me iba a dar cuenta, cogió dos retratos tuyos, uno de hace mucho tiempo, cuando estábamos en la playa y tú no eras más que un rollo de carne rubia con cinco años, y otro de hace muy poco. El otro día le pregunté que por qué no se pintaba—¿no te lo dije?—. Se puso colorada y me dijo que había hecho una promesa íntima.

Yo la he tomado un gran cariño, aunque me temo que esto contribuya a que acabes queriéndola a ella más que a mí. Porque ya no se me puede engañar a estas alturas, hijito.

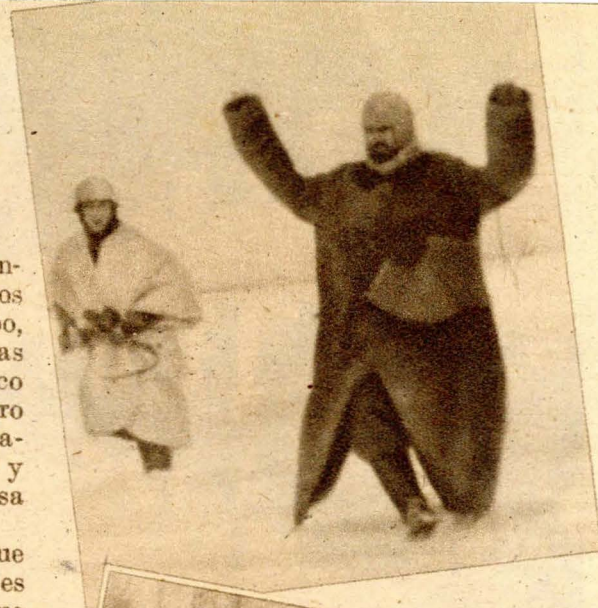
Estoy esperando que me toque el turno para hablar por radio. Ese día no sé si daré pie con bola, aunque ya tengo hecho casi un discurso.

Enrique y Eugenio vienen a verme de vez en cuando. Son muy atentos conmigo y se quejan de que no les escribes.

Bueno, hijo de mi vida, no dejes de escribirme cuantas veces puedas. Estoy orgullosa de ti, aunque soy una cobarde y le pido a la Virgen que vuelvas muy pronto.

Recibe todo el cariño de tu

*Madre.*







# TAREAS DE LA S. F.

## Clausura del II Campeonato Nacional de Gimnasia

EN el Frontón Recoletos se celebró el domingo, día 19, la clausura de este segundo campeonato. El numerosísimo público que llenaba por completo el local para presenciar el emocionante espectáculo de ver a España, hecha colores y música—mapa lírico que ha conseguido la Sección Femenina gracias a su constante desvelo—, aplaudió fervorosamente al advertir la presencia de la excelentísima señora doña Carmen Polo de Franco y de su hija, que con la Delegada Nacional, Pilar Primo de Rivera; el ministro de Educación Nacional, delegado nacional de Deportes, excelentísimo señor general Moscardó; secretaria nacional y otras autoridades y jerarquías, presidían el acto.

Todo el local estaba adornado con guirnaldas de hojas muy verdes que calmaban a la música popular su nostalgia del campo, dentro de aquella sala inmensa de cemento y cristal.

### *Gimnasia educativa: Primera parte*

La demostración de Gimnasia clásica Ling—deliciosa estampa antigua de método de gimnasia para damas—fué realizada a las mil maravillas por las camaradas de Mallorca. Sus movimientos mecánicos de muñeca, eran el recuerdo de un lujo que se podían permitir las señoritas de una época en que no había que coger los tranvías en marcha.

### *Bailes populares: Primera parte*

En la primera parte de los bailes populares, actuaron: el equipo de Valencia, con su «Minué» y «Rapsodia» valenciana; el de Sevilla, con sus seguidillas; «Antón», por las de Palencia, y la «Jota de Calanda» por el de Zaragoza, que derrocharon gracia, mientras los operadores de cine se la iban guardando en el misterio de sus cámaras.

### *Danza rítmica*

Los equipos de Zaragoza, Lérida, San Sebastián y Barcelona, con túnicas azules, fueron movidas por la cuerda maravillosa de la «Marcha militar» de Schúbert y el «Vals número 15», de Brahms. Sus movimientos eran tan suaves y armoniosos, que al ser proyectadas sus sombras en la pared por los reflectores del cine, parecían la decoración en negro de un vaso griego.

### *Bailes populares: Segunda parte*

Tiovivo de risas y de colores; Vitoria, en su «Danza de las cintas»; Mallorca, con su «Bolero de Vernás»; «El fandango» y «La cachucha», de Granada, rebosante de lunares nerviosos; «La muiñeira», de Pontevedra, llena de alegría campestre, y «El Ball del Ciri» y «El Ball Cerdá», por el equipo de Lérida.

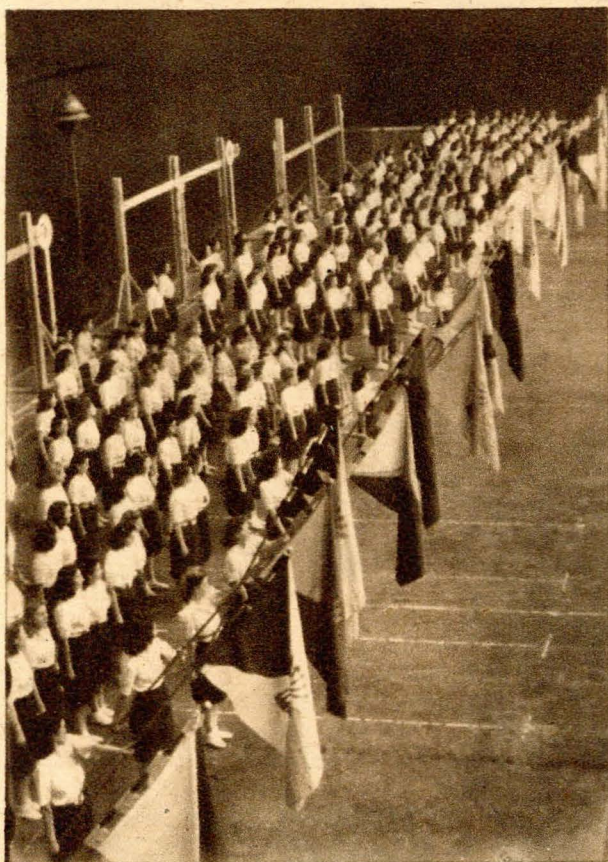
### *Gimnasia educativa: Segunda parte*

Esta gimnasia moderna cumple ya con todas las necesidades de la vida actual, donde a veces es necesario bajarse por la ventanilla de un tren; claro que nunca al compás de una música tan deliciosa como ésta que ha adoptado el Departamento Central de Educación Física para su gimnasia. Música verdaderamente prodigiosa, ya que consigue que un buen número de mujeres se pongan de acuerdo aunque sólo sea por unos minutos.

Acabó esta segunda parte de gimnasia con los ejercicios de equilibrio, que realizaron perfectamente las ocho camaradas clasificadas, y con los saltos del plinto y del potro.

### *Bailes populares: Tercera parte*

En esta última parte de bailes populares, Salamanca bailó «La charrada», «El cordón» y «El fandango»; Orense, su «Muiñeira»; «La danza de los arcos», el equipo de San Sebastián; Murcia su jota, con mucho revuelo de enaguas blanquísimas; Huelva, «El rociero», y Tarragona, «La danza Castellsol», que, como todas las demás cosas interesantes que componían el programa, fueron aplaudidísimas.







Finalmente, salieron formados a la pista para el reparto de premios, todos los equipos, con la bandera correspondiente a cada provincia.

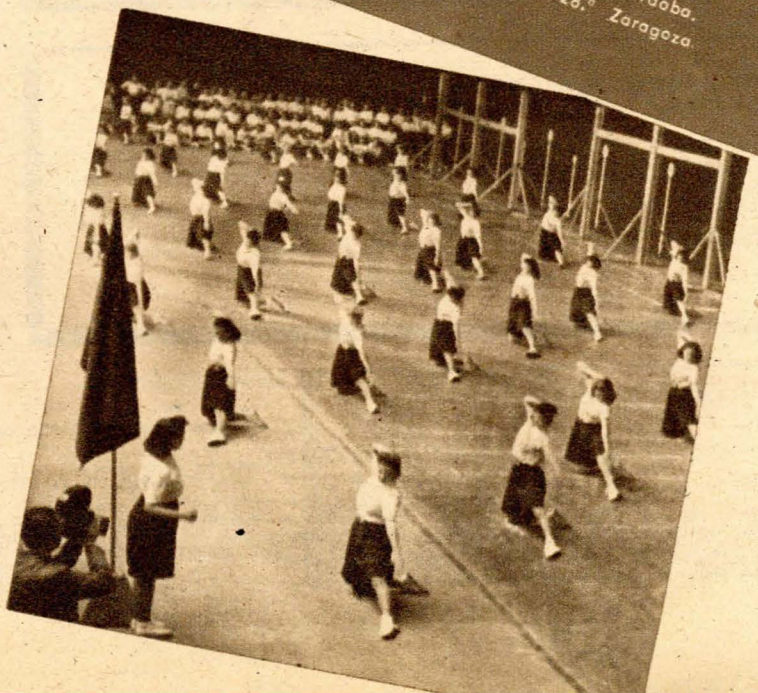
Las camaradas de la gimnasia, con sus blusas blancas formando un bloque compacto, daban la sensación de un inmenso sobre, franqueado con la filatelia de sus banderas.

La esposa del Caudillo repartió los trofeos a los equipos campeones. En la plata de las copas se iban reflejando los rostros sanos de estas mujeres de España que, ante ese camino recto que la Falange les trazó con mano firme, caminan con un mismo impulso y una misma canción en los labios, dispuestas siempre a cumplir esa misión que la Patria les ordena.

*A la regidora central del Departamento de Educación Física y al asesor nacional del mismo, camaradas María de Miranda y Luis Agosti, nuestra felicitación más ejusiva.*

### CLASIFICACION GENERAL

- |                     |                |
|---------------------|----------------|
| 1.º Mallorca.       | 14.º Vitoria.  |
| 2.º Tarragona.      | 16.º Palencia. |
| 3.º Barcelona.      | 17.º Bilbao.   |
| 4.º Granada.        | 18.º Alicante. |
| 5.º Pontevedra.     | 19.º Huelva.   |
| 6.º León.           | 19.º Melilla.  |
| 7.º Santander.      | 22.º Sevilla.  |
| 8.º Burgos.         | 23.º Valencia. |
| 9.º Lérida.         | 24.º Málaga.   |
| 10.º Salamanca.     | 25.º Orense.   |
| 11.º Murcia.        | 25.º Logroño.  |
| 12.º San Sebastián. | 25.º Gerona.   |
| 13.º Madrid.        | 27.º Córdoba.  |
| 14.º Oviedo.        | 28.º Zaragoza. |





CREACIONES  
DE PERFUMERIA

# VISNU

**VISNU**  
IDEAL PARA  
EL CUTIS



FRASCO  
8  
PESETAS



LAPIZ  
10  
PESETAS

- NATURAL
- CORAL
- RUBI
- GRANATE

LAPIZ PERMANENTE  
**VISNU**

RECAMBIO VISNU  
8 PTAS.

ESMALTE INALTERABLE PARA UÑAS

**VISNU**  
EN 7 TONOS



FRASCO  
6  
PESETAS



FRASCO  
5  
PESETAS

BRILLANTINA  
**VISNU**  
FORTALECE EL CABELLO

EN 3  
TONOS

PUBLICITAS

*Rafael Alvarez Nevada*

MADERAS

Avenida Isla de Cuba  
Teléfono 1866

*Oviedo*

**GASOGENO "B. A."**  
(DE INTERÉS NACIONAL)

Instale en su coche un gasógeno «B. A.» y  
será un propagandista más

Talleres **BAUDILIO ALVAREZ**

Foncalada, n.º 38  
Teléfono 33-20

**OVIEDO**

**CASTAÑO Y PÉREZ, S. L.**

MATERIALES DE CONSTRUCCION, SANEAMIENTO, VIDRIOS, COCINAS,  
AZULEJOS, BALDOSAS, TALLER MECANICO DE CARPINTERIA

SERVICIO A DOMICILIO

GENERAL ELORZA (Bajos del Garaje BLANCO) Teléfono 2898

**OVIEDO**

*Luis Rico Bayer*

FABRICA DE CALZADO

**MONÓVAR (Alicante)**

CONSULTORIO GRAFOLOGICO

CUPON  
N.º 2

Para tomar parte en los Consultorios  
de MEDINA es necesario mandar  
dos cupones

CONSULTORIO CINEMATOGRAFICO

CUPON  
N.º 2



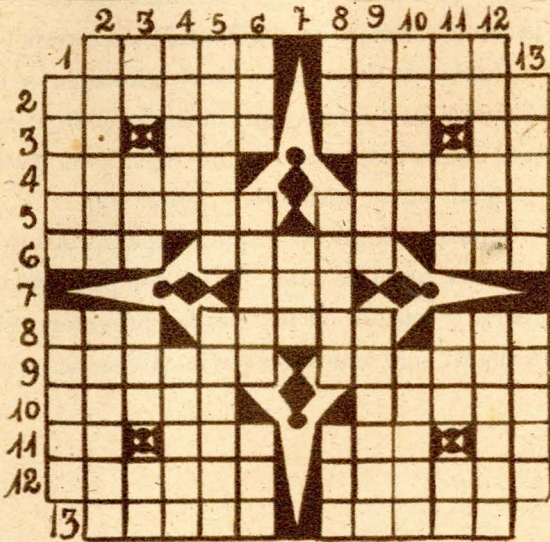
# CRUCIGRAMA Por Anselmo Pérez

## HORIZONTALES

1. Especie de palmera de la Guyana. Presidio.—
2. Antigua y famosa ciudad de Mesopotamia. Mezclar los colores con tintura de acero.—3. Rey egipcio. Preposición. Río del Sáhara marroquí. Letra.
4. Entrad. Aseñ.—5. Pifa tropical (pl.). Composición poética.—6. Base de los cuerpos halógenos. Arbol parecido al cedro. Letras de "Saseta".—7. Fortalece los huesos.—8. Oxido que se presenta en combinación del ácido carbónico. Fécula que se saca de los tubérculos de satrión. Onomatopeya.—9. Obrar, hacer efecto. Cavado.—10. Nivelan con el contrapeso. Orar.—11. Prefijo. Adverbio. Preposición. Negación.—12. Sazonado. Capital europea.
13. Pisos. Cansados.

## VERTICALES

1. Vestidura sin mangas (pl.). Cercas, cortas la retirada.—2. Bebida de los indios de Amazonas. Afligir.—3. Nom. Para condimentar. Dativo (plural). Artículo. — 4. Hacen masa. Roedor (pl.). —



5. Das los efectos de la combinación del oxígeno con metal sin llegar al estado ácido. Curado.—6. Letras de "enano". Extraer. Pronombre.—7. Daño.
8. Título de dignidad en Francia. Ciudad de Palestina confundida con Jerusalén. Vete fuera.—9. Género de insectos. Marcasita.—10. Emperador romano. Niños.—11. Capital de los moabitas. Lapsos de tiempo. Sosiego, tranquilidad. Negación.—12. Pueblo de Zaragoza. Sucias.—13. Mamífero rumiante (pl.). Sitio donde se oyen y sentencian las causas.

## Solución al Crucigrama del número anterior:

### HORIZONTALES

1. Caballeros.—2. Sellará.—3. Tras. Emir.—4. Mar. Uno. Ana.—5. Os. Anote. Fi.—6. Scott. Roban.—7. Pa. Aarón. Me.—8. Era. Ros. Ter.—9. Remo. Pasa.—10. Armadas.—11. Traidoras.

### VERTICALES

1. Atmósfera.—2. Rascaré.—3. Asar. Amar.—4. Bes. Ata. Ora.—5. Al. Untar. Mi.—6. Llano. Rogad.—7. La. Otros. Do.—8. Ele. Eon. Par.—9. Rama. Tasa.—10. Infames.—11. Traineras.

# Medina en su primer aniversario

Un año ya desde que MEDINA llamó en los hogares y en la sensibilidad de las mujeres españolas, con el comentario vivaz y femenino de los hechos y con el consejo bienintencionado de la experiencia.

Porque el crédito moral que nos ha sido concedido, alcanzando un contingente de lectoras muy superior al que en principio nos atrevimos a esperar, nos obliga a duplicar nuestro esfuerzo, queremos conmemorar su primer aniversario creando, con enervorizada voluntad de acierto, nuevas secciones que contribuyan a cimentar su prestigio e introduciendo aquellas mejoras que nos han sido sugeridas por el deseo de las camaradas.

Desde el próximo mes de mayo, MEDINA ofrecerá a sus lectoras, entre otros importantes trabajos en preparación y estudio, ideas para el mejor ornato de sus casas, consejos prácticos para todo aquello que supone una inquietud en su tarea maternal o en su elección de ruta vital... Sin apartarnos de nuestro inquebrantable deseo de mejorar la condición intelectual femenina, aceptamos también el culto de la actualidad en esas secciones que nos han sido reclamadas: Consultorios Grafológico y de Cine. Para poder concurrir a ellos desde los primeros números, continuamos hoy la publicación de los cupones que han de ser precisos: dos por consulta.

Y repetimos nuestra firme voluntad de ofrecer cada día nuestro sano deseo de triunfar en el empeño que hace un año, modestamente, acometimos.



# UN CUTIS JOVEN Y ADMIRADO

POR SU FINURA Y MATIDEZ PERFECTAS

Las pequeñas imperfecciones de su cutis, que le dan tanta pena, dejarán de preocuparle al seguir el Tratamiento Risler.

Es tan eficaz como sencillo. Implica sólo el uso de los Polvos Risler en una tez fácilmente preparada por Vd. misma, limpiada y nutrida al acostarse y maquillada por las mañanas de vez en cuando.

El efecto es maravilloso. cutis pierde rugosidades y asperezas. Se afina, transpira y vive con delicadísimo afelpado mate y admirada frescura de juventud.

A prueba de bailes, deportes, aire y sol, siguiendo el Tratamiento Risler su cutis será siempre admirado.

## POLVOS Y CREMAS RISLER

### Creaciones Risler

**POLVOS.** - Dos tamaños. **POLVOS ALTO RANGO.** Esterilizados. Especiales para cutis delicados o muy finos. **CREMA DE DÍA.** - Cutis secos. Cutis grasos. - Modelo terro. **Crema de día, normal, y Crema de noche.** - Tres modelos.

De nuevo nos comunicamos con usted, porque hoy más que nunca estamos seguros de la calidad de nuestras creaciones. Nuestros químicos analizan y depuran las substancias que componen los productos Risler, y venciendo todas las dificultades han conseguido las máximas pureza, perfección y eficacia. Risler sigue su marcha, sumando prestigios.





Canarias, al costado de Africa, sostiene su clima entre el frío y el calor, sin darse, prudentemente, ni al uno ni al otro. Así, en su luz, en su vegetación y en sus gentes, tiene una tibia y regalada dulzura. Algo de colonial sin caer en la colonia. Antigua y noble tradición española.

Hablar de Canarias es traer a los ojos de la memoria su húmeda cintura isleña y su fonética cantarina, que deja un regusto a fruta tropical, entre africana y americana.

Canarias es un poco, para España, el hijo, que vive fuera de casa. De la casa peninsular ancha y soleada en las que las provincias se aprietan, sólo separadas por las divisiones oro-

# CANARIAS



gráficas e hidrográficas, mientras que en el Archipiélago, lejos de la casa paterna, las islas, siempre jóvenes, con su encanto verde y húmedo, son puntales españoles en las rutas imperiales del mar.